

¿Literaturas *tout-monde*? Retos transnacionales y transareales para los estudios literarios latino-centroamericanos

Literature tout-monde? Transnational y Trans Area challenges for Latin-Central American literary studies

RESUMEN: El presente ensayo hace dialogar los conceptos de transnacionalismo y de *TransArea* con los estudios de literatura y de las culturas latinoamericanas. Pregunta si es posible y de qué manera hacer fructíferos los estudios transnacionales y los *TransArea Studies* que se han ido desarrollando, ampliando y diversificando en las décadas recién pasadas en diferentes campos de las ciencias sociales y las humanidades, para los estudios literarios en y sobre América Latina, y en particular América Central. Señala los retos y las posibilidades, pero también las limitaciones y peligros del *transnational turn* en los estudios literarios del que se ha hablado recientemente en algunos ensayos, especialmente en Europa, revitalizando y resignificando el concepto de *Weltliteratur*. En especial, indaga de qué manera los conceptos de transnacionalismo y *TransArea* pueden abrir nuevos caminos de investigación y generación de conocimiento sobre las complejas relaciones nación-cultura/literatura-mundo, a partir de algunas teorizaciones y propuestas conceptuales y con base en algunos proyectos de investigación de las literaturas latinas y centroamericanas realizados en las décadas recientes.

PALABRAS CLAVE: literaturas latino y centroamericanas, estudios transareales, *transnational turn*, *Weltliteratur*, literaturas *tout-monde*.

Werner Mackenbach
werner.mackenbach@ucr.ac.cr
Universidad de San José,
Costa Rica

Recibido: 27/02/2017
Aceptado: 08/03/2017
VERBUM ET LINGUA
NÚM. 9
ENERO / JUNIO 2017
ISSN 2007-7319

ABSTRACT: This essay establishes a dialogue between the concepts of transnationalism and *TransArea* and the studies of Latin American literatures and cultures. It asks if and how it could be possible to make the transnational studies and *TransArea Studies*, which have been developing, extending and diversifying through the past decades in the fields of social sciences and humanities, productive for the literary studies in and about Latin America, and particularly Central America. It points out the challenges and possibilities, but also the limitations and dangers of the transnational turn in literary studies, which has been addressed recently in a number of essays, especially in Europe, revitalizing and re-signifying the concept of *Weltliteratur*. Particularly, it questions if and how the concepts of transnationalism and *TransArea* can open new research paths and produce knowledge

on the complex relationship between nation-culture/literature-world based on some theorizations, conceptual proposals and research projects about Latin and Central American literatures produced in recent decades.

KEY WORDS: Latin and Central American literatures, TransArea Studies, transnational turn, *Weltliteratur*, *tout-monde* literatures.

Orígenes, transformaciones, retos

Utilizar el concepto de transnacionalismo desde los estudios de la literatura y la cultura requiere explicación y justificación en varios sentidos. Valga recordar que el concepto mismo es un resultado de un proceso trans; es decir, de su transferencia y transformación del campo de la economía y el comercio internacional a otras disciplinas de las ciencias sociales. Originalmente se utilizaba el concepto para referirse a las actividades de empresas, las así llamadas “transnacionales”, y de organismos no estatales en un contexto de creciente globalización (lo que se ha llamado la cuarta fase de globalización acelerada) (Ette, 2012: 22). A partir de los años noventa del siglo pasado el concepto ha ido ocupando un espacio siempre más importante en las investigaciones sobre los movimientos migratorios, en el intento por comprender los procesos de migración en toda su diversidad, complejidad, multiplicidad, sus constantes movimientos y su perdurabilidad –más allá de conceptos más estáticos como diáspora o asimilación y aculturación– siendo el estudio de las “comunidades transmigratorias” uno de los elementos más destacados en este campo (Glick Schiller, Bash y Szanton Blanc, 1992; Pries, 2008a, 2008b; Castro Neira, 2005).

Al mismo tiempo, el concepto ha sido utilizado para estudiar –especialmente en el campo de las ciencias políticas y de institutos y centros de análisis y consultoría sobre

relaciones internacionales y seguridad– los problemas que rebasan los límites de los Estados-nación (recursos, población y migraciones, políticas comerciales, cooperación para el desarrollo, conflictos humanos y ambientales, información y comunicación).

Los estudios transnacionales se colocan entonces en un campo interdisciplinario de investigación que engloba la etnología, sociología, ciencias políticas, historia, economía, derecho y disciplinas afines. En la década pasada también cobraron una relevancia creciente los estudios de “historia transnacional”, especialmente entre historiadores alemanes y después también en Estados Unidos.¹ Más recientemente, se han ido desarrollando proyectos de investigación, centros y programas de estudio académicos que se abren aún más para integrar otras disciplinas y subdisciplinas, especialmente en el marco de los *Cultural Studies* en Estados Unidos.² Con esto, el

¹ El reconocido portal web de las ciencias históricas en Alemania *Clio online* en 2004 abrió un foro permanente sobre “geschichte.transnational” (historia.transnacional) que hoy es continuado por *Connections* (<http://www.connections.clio-online.net/>).

² Uno de los centros más destacados en este sentido es el Department of Transnational Studies en la University at Buffalo que ofrece una serie de programas de posgrado “aimed to promote excellence in cross-border, comparative, and interdisciplinary research and teaching”. Incluye los

transnacionalismo es objeto de un creciente pero fragmentado campo de investigación que se encarga de estudiar –entre otros tópicos– movimientos sociales, relaciones económicas, organizaciones no gubernamentales (ONG), relaciones familiares, religiones, producciones artísticas, etcétera.

Acertadamente, Yerko Castro Neira (2005) de la Universidad Autónoma Metropolitana de México comenta en su ensayo “Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos”:

Hoy en día, luego de la aparición de una amplia bibliografía sobre teoría transnacional, puede observarse cómo ésta ha venido a ser una herramienta importante para la antropología y, cada vez más, para la sociología. Sin embargo, a pesar del acelerado desarrollo de estos debates, las reflexiones se hallan lejos de conformar una teoría unificada. Es posible observar infinidad de tensiones y contiendas en su in-

siguientes programas: American Studies, Global Gender Studies, Native Studies, Master of Arts in Humanities in the Caribbean Cultural Studies Program, Canadian Studies, Joint Masters of Arts (with Brock University) in Canadian-American Studies; así como programas de grado en African and African American Studies, American Studies, Global Gender Studies, Polish Studies y Latino/a Studies. Entre los objetivos del centro destacan: “to explore connections across boundaries of all kinds: across national borders, continents, and oceans; across lines of social identity; across time; between humanity and the natural environment; across the disciplines; between theory and practice; and between research and social engagement” (<http://transnationalstudies.buffalo.edu/>).

terior [...] No obstante, se comenzará por hablar de las cosas comunes que unifican a quienes participan de este debate, es decir, de aquellos rasgos que dan idea de la sustancia de esta teoría (p. 182).

Uno de los retos teóricos y conceptuales con que se confrontan los estudios transnacionales así entendidos en el contexto de las ciencias sociales en sentido amplio es repensar las nociones de identidad, ciudadanía, comunidad y sociedad, entre otras para superar un “transnacionalismo empírico” y plantear “un rompimiento con la epistemología disciplinaria tradicional”, como escribe el antropólogo mexicano Federico Besserer (1999) en un ensayo titulado “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional”.³

¿Pueden contribuir –y de qué manera– los estudios culturales y literarios a este debate que por el momento sigue estando dominado por la etnología, la sociología, las ciencias políticas y otras disciplinas afines?

Limitaciones, continuidades, rupturas

Si bien es cierto que en los estudios de las literaturas de América Latina, conceptos como *Weltliteratur*, literatura hispanoamericana, literatura comparada y más recientemente literatura de migración y exilio han dejado ciertas huellas en las academias filológicas de América Latina, así como de Europa y Norteamérica, los estudios literarios y la historiografía literaria en América Latina, y de manera aún más pronunciada en Centroamérica, se han caracterizado has-

³ Cito a partir de aquí la versión electrónica del documento.

ta finales del siglo XX por sus limitaciones nacionales e incluso nacionalistas. Para el caso de Hispanoamérica, particularmente los estudios de Beatriz González Stephan (1985, 1987, 2001, 2002) han mostrado con base en una abundante documentación que la crítica literaria –en sus variantes periodísticas y académicas– quedaba aferrada a las premisas del proyecto liberal de construcción de la nación.

En el caso de América Central, este fenómeno persiste hasta en los proyectos de construcción de una “nueva nación” desde la lucha de liberación nacional de los movimientos guerrilleros, siendo el proyecto sandinista en Nicaragua un caso paradigmático.

Aunque a partir de los años setenta del siglo XX en algunos estudios de las literaturas y culturas latinoamericanas se ha intentado superar esta situación mediante proyectos transnacionales, interuniversitarios e interdisciplinarios que privilegian enfoques comparados –siendo ejemplares los trabajos de los teóricos latinoamericanos Ángel Rama, António Cândido, Darcy Ribeiro, Antonio Cornejo Polar, Alejandro Losada, Fernando Ortiz, Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Ana Pizarro, entre otros– (véase especialmente Pizarro, 1985, 1987, 1993-1995); en Centroamérica estos esfuerzos han permanecido más bien incipientes. En su estudio pionero: *La historiografía literaria en América Central (1957-1987)*, las estudiosas literarias costarricenses Magda Zavala y Seidy Araya (1995) resumen este estado de la historiografía literaria en América Central:

Tiene gran importancia el concepto de literatura nacional por lo que se

organizan las historias teniendo en cuenta la existencia de distintos estudios nacionales. La literatura es considerada, o soporte de la nacionalidad (óptica liberal), o la aclimatación de la llamada literatura universal, en una nación específica (supuesto conservador). Tanto las historias nacionales, como las historias de carácter regional, organizan el corpus literario a partir del criterio político de nación que es una implantación metódica del liberalismo político. [...]

En conclusión, las historias literarias en Centroamérica de 1950 al presente, vistas sus características, poco difieren de lo logrado por los maestros liberales del siglo XIX. [...]

En todos los casos, las historias literarias de la región parecen feudos que se dan las espaldas o se sienten islas, a veces grandiosas e inimitables, tributarias de los mitos de la nacionalidad, al modo del siglo pasado (pp. 13, 200).

En un diagnóstico del estado de los estudios literarios en Centroamérica publicado más de una década después bajo el título: “Estudiar literatura(s) centroamericana(s) desde Centroamérica”, Magda Zavala (2007) –basándose en su estudio anterior y el ensayo de Ligia Bolaños (1988) (Ortiz Wallner, 2005)– afirma la persistencia de esta situación.⁴

⁴ Resalta 12 indicadores principales para resumir dicha situación, entre ellos “la dispersión y la inconexión de los estudios literarios” en la región, la predominancia de trabajos sobre las literaturas nacionales, el “bagaje teórico y prácticas investigativas sucedáneos de las metrópolis”, el

Es solamente a partir de los años noventa que diferentes estudiosos, proyectos y centros de investigación en América Central y otros países se han comprometido con la búsqueda de nuevas respuestas metodológicas, teóricas y analíticas. Volveremos a estos más adelante.

Delimitaciones, redefiniciones, deslizamientos

Trazando líneas paralelas al proceso de desarrollo de los estudios transnacionales en las ciencias sociales desde las investigaciones sobre las migraciones uno podría pensar en algo similar para los intentos de superar el enfoque nacional/nacionalista en los estudios literarios y culturales. De hecho, la investigación sobre las comunidades culturales y literarias transmigratorias de latinos especialmente en Estados Unidos, Canadá y Europa ha ganado un espacio siempre más importante entre los estudiosos de las literaturas y culturas latinoamericanas y caribeñas, influenciando de manera determinante este campo. Destacan aquí los ya incontables trabajos sobre la literatura chicana, la así llamada *ethnic literature*, como la de los *Cuban Americans*, los *Nuyoricans* y *AmeRicans*, los *Dominicanayorks* y *Mexican Americans*, los *West Indians* y *Black*

desarrollo aislado de las líneas investigativas (entre las que incluye trabajos empíricos de acumulación de datos, trabajos centrados en un autor o una obra, estudios de lo literario en relación con procesos sociales), la prevalencia de “estudios monoculturales en sociedades multiculturales”, la “ausencia de la noción clara de Centroamérica y la desatención a su relatividad histórica”, así como la “separación entre el conocimiento experto y la enseñanza” (Zavala, 2007: s/p; véase también Mackenbach, 2010a: 49-50).

Britons, los *Antillais* y *Négropolitains* (Gewecke, 2007: 254-268).

Sin embargo, los aportes que apuntan a una superación de las limitaciones nacionales/nacionalistas y teórico-conceptuales en los estudios literarios y culturales en y sobre América Latina, van más allá. Por un lado, retoman una antigua disputa sobre el concepto de literatura latinoamericana, en singular, o bien literaturas latinoamericanas, en plural (¿representa una unidad o está formada por una adición de literaturas nacionales?), introduciendo nuevas delimitaciones geográfico-culturales (Mackenbach 2008b: XVII-XVIII). Por el otro, proponen un cambio de paradigma epistemológico que apunta a redefinir el objeto y campo de estudio de la investigación literaria y cultural, una redefinición que surge más allá de los límites disciplinarios, en el marco de los desafíos de los *cultural studies*: “el objeto de estudio comienza a experimentar un deslizamiento, a ocupar nuevos espacios, también requiere mayor espesor y complejidad” afirma la estudiosa literaria chilena Ana Pizarro (1996) en su ensayo “¿Diseñar la historia literaria hoy?”, mientras que los estudios literarios tradicionales estaban organizados disciplinariamente, “el nuevo campo no ofrece sino desafíos. Frente a esta situación, se hace necesario aprontar nuevas aproximaciones, ahora pues, pluridisciplinarias” (p. 74).

En los estudios literarios y culturales se ha hablado de zonas, regiones o subregiones culturales o literarias en América Latina: principalmente México, Brasil, los países andinos, la región del Río de la Plata, el Caribe y Centroamérica (Rama, 1982; Zavala y Araya, 1995; Oviedo, 1995; Rössner, 1995). Uno de los trabajos pioneros en el primer sentido (nuevas delimitaciones

geográfico-culturales) fue la obra del argentino Alejandro Losada (1987) que a partir de los años setenta propuso una nueva delimitación y conceptualización geográfico-cultural y social-estética introduciendo el concepto de sub-región con el que intentó superar “otros dos campos conceptuales: la referencia de los conjuntos a toda la América Latina, o su reducción a cada una de las sociedades nacionales” (p. 22) y entendiendo el concepto de sub-región como “concepto puente” entre ambos. Losada (1987) insistió en no solo estudiar textos aislados sino “conjuntos literarios”, integrando tres tipos de investigación:

- a) la elaboración de todos los CONJUNTOS LITERARIOS decisivos para cada período histórico por los que atraviesa cada formación social sub-regional;
- b) el estudio de esos conjuntos como INSTITUCIONES de esas sociedades;
- c) la interpretación de esos conjuntos y de sus funciones sociales como el resultado de la PRAXIS SOCIAL DE UN GRUPO PRODUCTOR con respecto a esa sociedad (p. 16).

No obstante los importantes resultados de algunos estudios de las literaturas en las sub-regiones así definidas, hay que constatar que estas clasificaciones no carecen de imprecisiones y arbitrariedades (por ejemplo, diversas “literaturas nacionales” se repiten varias veces en las diferentes categorías de zona o región). Más grave aún es el hecho de que esta división se basa principalmente en aspectos extraliterarios.

A partir de los años ochenta, un grupo de investigadores bajo la coordinación de Ana Pizarro (e integrado por Antón

Cándido, Rafael Gutiérrez Girardot, Ángel Rama, Antonio Cornejo Polar, Beatriz Sarlo y otros) fue más allá en su esfuerzo para escribir una historia de la literatura latinoamericana. Este proyecto y los estudios derivados de ese son sin lugar a dudas hasta hoy los trabajos más desarrollados en el segundo sentido arriba mencionado (un cambio de paradigma epistemológico).⁵

En el apartado “Delimitación del área” del libro *Hacia una historia de la literatura latinoamericana*, Ana Pizarro (1987) parte del criterio que no es suficiente apuntar solamente a aspectos geográficos, lingüísticos o políticos para dar cuenta de una realidad que implica:

[...] tanto a la literatura de los conquistadores europeos —españoles, portugueses y otros— como a la literatura escrita en latín por los jesuitas expulsados a fines del siglo XVIII y publicada en Europa; tanto la del Caribe latino como a las literaturas en lenguas indígenas; a las del Caribe no latino, como a las literaturas del exilio masivo de los últimos años, escritas en lenguas diversas. ¿Qué pensar de la literatura del Quebec en donde la Universidad de Montreal propicia un movimiento llamado “Unión de los latinos de América”, o de las literaturas de los grupos migratorios, como la de los chicanos por ejemplo, o la de los “hispanicos” en Estados Unidos? (p. 23).

Para comprender estos fenómenos múltiples, diversos e incluso contradicto-

⁵ Las más importantes obras publicadas son Pizarro (1985, 1987, 1993-1995).

rios, Ana Pizarro (1987) propone replantear el concepto literatura latinoamericana mismo, en sus dos componentes:

El planteamiento a qué es literatura latinoamericana tiene, pues, implicaciones de diverso orden, que proponemos a la discusión: por una parte su relación con el concepto de América Latina cuyo todo heterogéneo apunta, sin embargo, a una estructura global abarcante que de hecho ha ido integrando históricamente diversos elementos. Por otra, la categoría “literatura latinoamericana” implica también un acuerdo sobre la noción de “literatura” en nuestro continente. En efecto, la percepción social en América Latina ha ido asignando el carácter de “literariedad” a textos de diversa índole, así como lo asigna de hecho a expresiones de la oralidad que en otros continentes se remiten al folklore, entendido éste como cultura popular tradicional en desuso (p. 25).

Si bien es cierto que el proyecto no se pudo llevar al término inicialmente planteado (la escritura de una historia colectiva de la literatura latinoamericana) y la misma Ana Pizarro (1996) cuestionó en la segunda mitad de los años noventa la posibilidad de una tal escritura en el nuevo contexto histórico de globalización y posmodernidad, los trabajos realizados en el contexto y a partir de ese proyecto trascendental hasta hoy en día son los más sugerentes para los estudiosos de las literaturas latinoamericanas que apuntan a superar las limitaciones de la crítica e historiografía literaria tradicional en y del subcontinente; la misma Ana Pizarro

(2002, 2004, 2009) ha publicado una serie de trabajos que retoman algunos objetivos iniciales del proyecto ampliando aún más sus delimitaciones geográfico-culturales y teórico-conceptuales, entre ellos estudios sobre las culturas y literaturas del Caribe y la Amazonía.

Impulsos, proyectos, desafíos

A partir de finales de los años noventa (primero desde la Universidad Centroamericana en Managua y después desde la Universidad de Costa Rica) un grupo de investigadores –entre ellos estudiosos de la literatura y la historia, principalmente– de diferentes universidades y centros de investigación en América Central y América Latina, Europa, Estados Unidos y Australia ha ido desarrollando un programa internacional de investigación bajo el título “Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas”. Este proyecto recibió importantes impulsos de los trabajos mencionados del proyecto sobre la historia literaria latinoamericana coordinado por Ana Pizarro, así como estudios de historiadores centroamericanos, el cual más adelante fue inspirado por otras propuestas teóricas y conceptuales.

Con referencia a los retos de nuevas delimitaciones y enfoques espaciales y conceptuales el proyecto se basa en un concepto amplio y múltiple de literatura y un concepto pragmático, dinámico y plural de Centroamérica como región cultural-lingüístico-literaria.⁶ En relación con su delimitación geográfico-cultural cabe destacar que se vale de trabajos de historiadores y geógrafos sobre la región que han insistido en la ne-

⁶ Ver detalladamente Mackenbach (2008b: XV-XXII, XXV-XXVII) y Liano (2008: 51-57).

cesidad de superar el análisis país por país, como señala el historiador argentino-costarricense Héctor Pérez Brignoli (1990) en su libro *Breve historia de Centroamérica*:

Unidad y diversidad constituyen, en el caso de Centroamérica, un serio desafío para la indagación histórica. La constitución, durante el siglo XIX, de cinco estados-naciones empuja a tomar dichos países como unidades de análisis significativas y la validez de esta opción escapa cualquier duda. Pero hay procesos y puntos de convergencia que sólo se perciben a escala regional; y en ciertos casos una profunda imbricación de los destinos nacionales en el contexto centroamericano. De ahí la necesidad imperiosa de utilizar el método comparativo (pp. 15-16).

Partiendo de este enfoque, el proyecto ha insistido en incluir en el concepto de Centroamérica no solamente todos los siete Estados-nación y las regiones, zonas y comunidades que en la historia han formado parte de la región, sino también las poblaciones centroamericanas fuera de la región físico-geográfica. Es obvio que especialmente en el campo cultural y literario no se puede trabajar con coordenadas territoriales excluyentes, mucho menos en los siglos XX y XXI que han sido caracterizados por fuertes y múltiples procesos de migración. Más bien, un concepto de literatura(s) centroamericana(s) tiene que incluir los procesos de desplazamiento y “desterritorialización” de las poblaciones centroamericanas, sus culturas y expresiones artísticas. Dado el hecho de que partes significativas de las poblaciones centroa-

mericanas viven fuera de la región o de sus países de nacimiento –en la migración, la diáspora, el exilio–, pero mantienen lazos con sus culturas de origen (especialmente evidenciable en el campo literario: muchos autores siguen escribiendo en español y/o sobre las realidades centroamericanas, son divulgados y leídos en Centroamérica), los conceptos de pertenencia y de vasos comunicantes –que se han propuesto para analizar estas realidades– (Mackenbach, 2008b: XXI) adquieren connotaciones más complejas y amplias que tienen que ser objeto de investigación de los estudios literarios y de una historia de las literaturas centroamericanas. Sea dicho de paso que esto vale igualmente para la gran mayoría de las literaturas hispanoamericanas en general, en menor o mayor grado.

En consecuencia, el proyecto se vale de un concepto histórico cambiante de Centroamérica/América Central según las diferentes épocas y enfoques que no se aferra a coordenadas territoriales excluyentes sino que toma en cuenta las intersecciones y transformaciones entre espacio y literatura:

Este concepto *plural* comprende las producciones y articulaciones culturales-lingüísticas-literarias de esta región en toda su diversidad y complejidad, así como sus cambios en el proceso histórico. Entendemos Centroamérica/América Central como un proyecto –a lo mejor un *desideratum*– cuya realización depende de los procesos dinámicos de integración y pertenencia en la vida política, económica, social y cultural de las poblaciones centroamericanas mismas (véase Liano, 2008). En contraposición a numerosos estudios realizados

en el campo literario que han definido a Centroamérica como región o zona cultural-literaria valiéndose de factores extraliterarios y coordenadas culturales o territoriales excluyentes, se plantea la necesidad de abocarse a estudios que, considerando estos elementos, evidencien las interrelaciones en la constitución de las diversas prácticas literarias de la región, privilegiando por ende investigaciones que se dediquen a estudiar los elementos y procesos de pertenencia y coherencia regional, es decir, de unidad en la diversidad en el campo literario mismo (las condiciones de producción, los textos, la recepción, la divulgación y la función de la literatura) (Mackebach, 2008b: XXII).

Hasta el momento se han publicado tres tomos de este programa que constará de seis tomos en total (los tres restantes se editarán entre 2017 y 2018),⁷ cuya intención es cumplir con estas premisas y retos,⁸

⁷ Los tres tomos publicados son Mackebach (2008a); Grinberg Pla y Roque Baldovinos (2009), y Cortez, Ortiz Wallner y Ríos Quesada (2012). Quedan por publicar los tomos *Literatura y compromiso político: Politización –re-nacionalización– de/re-canonización* (editado por Claudia Ferman, Héctor M. Leyva y Werner Mackebach); *Escribiendo la Nación: Centroamérica en el siglo XIX* (editado por Patricia Fumero y José Cal); *Textualidades indígenas y discursos y escrituras coloniales* (editado por Ligia Bolaños y Francisco Rodríguez Cascante).

⁸ Entre las pautas metodológicas del programa de investigación se encuentra también la propuesta de estudiar los aspectos transgenéricos (en doble sentido: de género literario y de *gender*),

siendo la principal limitante la precaria situación de los archivos y centros de documentación en los diferentes países de la región y la casi inexistencia de archivos regionales (en la mayoría de los casos, los investigadores de los diferentes sub-proyectos tienen que generar sus *corpora* con los que trabajan como objeto de estudio).⁹

Este proyecto “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas” ha recibido importantes impulsos y al mismo tiempo ha tenido sus repercusiones en el campo de los *TransArea Studies*, particularmente propuestos e incentivados por los trabajos

transnacionales (regional-comparativo), transtemporales (superando la narrativa tradicional al analizar procesos o tendencias históricas), transregionales/transareales (relaciones entre subregiones y entre macrorregiones, allende las fronteras nacionales), transterritoriales (rompiendo con las relaciones fijas entre los espacios geográficos y la historia o la literatura), transculturales (analizando la complejidad de las relaciones sociales tales como la problemática étnica o las tensiones entre cultura “popular” y “letrada”) y transtextuales/transmediáticos (transposición y fusión de sistemas lingüísticos) del fenómeno literario centroamericano. Este trabajo es al mismo tiempo arqueológico y genealógico (Mackebach 2008b: xxvi).

⁹ De ahí, hace tres años se creó el proyecto “Repositorio digital del patrimonio cultural centroamericano” en el que colaboran varias instituciones de seis países centroamericanos. Para más información consúltese: “Proyecto Repositorios digitales en Centroamérica –II taller 2015” (<http://istmo.denison.edu/n29-30/proyectos/01.html>) y “Proyecto Repositorios digitales en Centroamérica –III taller 2016” (<http://istmo.denison.edu/n32/proyectos/01.html>).

del romanista alemán Ottmar Ette (2008b: 7-8; 2009; 2012). Así se ubica en un proceso de cambio más general en los estudios literarios y culturales y las ciencias sociales que se mueve desde los estudios regionales en su sentido tradicional hacia un nuevo enfoque. Estos estudios se caracterizan por sus intentos de desarrollar la concepción transareal que permita investigar los entrecruzamientos culturales entre Centroamérica, el Caribe y otras regiones del mundo, y correspondiendo con la naturaleza de este objeto de estudio, constituir comunidades transareales –al mismo tiempo transnacionales, transatlánticas y transpacíficas– de investigación y del saber, que se basen en estas nuevas premisas epistemológicas y en nuevas formas de organización del trabajo científico (Mackenbach, 2010a: 69-70).

Cabe recalcar que estos aportes teórico-conceptuales acerca de las culturas y literaturas de América Central y el Caribe ya no son imposiciones europeas o norteamericanas como ha sido tradicionalmente el caso de los ensayos que han visto en este espacio un lugar privilegiado y experimental para el desarrollo de teorías sobre el futuro de la humanidad (desde el mito de El Dorado hasta los movimientos revolucionarios del siglo XX). América Latina y muy en especial el Gran Caribe se han transformado en espacios discursivos muy prolíficos de generación de teorías que ya no sirven solamente como material para construcciones y proyecciones europeas de teoría (postcoloniales), sino que nutren y fomentan una producción teórica autónoma que tiene dimensiones continentales y transcontinentales. Las obras de Édouard Glissant (1981, 1990, 1993, 1997a, 1997b, 2002, 2009) y Antonio Benítez Rojo (1989), entre otras, pueden ser entendidas

como paradigmáticas de esta situación. Al mismo tiempo, este debate ha recibido importantes impulsos e insumos desde el contexto europeo en las humanidades y las ciencias sociales, que contribuyen a la generación y persistencia de la circulación de saberes. Sea dicho de paso, que el lugar privilegiado de esta producción teórica en el Gran Caribe han sido y siguen siendo las literaturas caribeñas y centroamericanas y más en general las representaciones artístico-simbólicas. Sin lugar a duda, el Caribe pertenece a los espacios literariamente/ artísticamente más productivos en el mundo (Ette 2008a: 333-334, 381-382).¹⁰

Peligros, necesidades, posibilidades

No hay que ignorar los peligros de este tipo de estudios transnacionales y transareales entre los que me parecen los más obvios los siguientes tres: *a)* ignorar y subvalorar la existencia, perdurabilidad e importancia de los Estados-nación, *b)* trabajar con un concepto idílico de convivencia transnacional/transareal armónica, *c)* hacer –otra vez– invisibles las microrregiones y localidades.

¹⁰ Cabe mencionar otro gran proyecto dedicado a la escritura de una historia de las culturas literarias latinoamericanas coordinado por Mario Valdés y otros. De cierta manera una continuación del proyecto de Ana Pizarro (del cual recibió insumos importantes), resultó en la publicación de *Literary cultures of Latin America: a comparative history* en 2004, editado por Mario J. Valdés y Djelal Kadir. Cabe destacar su enfoque transnacional y transdisciplinario, así como sus esfuerzos por superar un concepto obsoleto de "literaridad" y abrirse hacia las "culturas literarias" en sentido amplio e intermedial. Véase Valdés (2005): 123-218) y Valdés y Hutcheon (s/f).

Es obvio que el Estado-nación sigue siendo un factor determinante y en muchos casos regulador de la literatura y el campo literario y cultural: no solamente para la literatura como institución (el sistema de educación literaria, de premios literarios, de editoriales, etcétera siguen estando organizados en el nivel y bajo el control del Estado-nación), sino también para la literatura como instancia de producción de sentido. Esto vale para el papel de la literatura en la construcción de la nación como comunidad imaginada en el siglo XIX y XX en el sentido de Benedict Anderson (1993); incluso, algunos estudiosos hablan de una nueva función de la literatura nacional –y local– como contrapropuesta a la globalización.¹¹ Hay que insistir en que las relaciones transnacionales/transareales –también en el campo literario y cultural– se caracterizan, al igual que las intranacionales, por condiciones de violencia, desigualdad, dominación, jerarquización, entre otras. “Debajo” de los niveles nacionales y transnacionales –y entrelazadas con ellas de manera múltiple– siguen persistiendo las iniciativas y actividades literarias, artísticas y culturas locales. El reto de los estudios transnacionales y transareales es no disolver estas realidades sino tomarlas en cuenta tanto en sus trabajos “empíricos” como en sus construcciones teóricas.

Sin embargo, refiriéndonos de nuevo al caso de las literaturas centroamericanas hay que reafirmar que su estudio y comprensión en sus múltiples dimensiones me parece imposible sin un enfoque que deje atrás y supere la tradición nacional/nacionalista. ¿Será posible, por ejemplo,

entender la obra/formación discursiva Rubén Darío/modernismo en términos del Estado-nación nicaragüense? Me parece impensable. Más bien, hemos propuesto estudiar su obra “desde la perspectiva de sus múltiples desplazamientos” y analizar,

las correspondencias e interdependencias entre los continuos movimientos topográficos –característicos de la actividad del emergente intelectual modernista– motivados por las exigencias del naciente campo literario semiautónomo hispanoamericano y los movimientos hermenéuticos –constitutivos de un movimiento literario y cultural que se constituye *como* movimiento–: el modernismo, como espacio dinámico y móvil, medio y mediador de las más diversas tradiciones culturales (Browitt y Mackenbach 2010: 13).

¿Es pensable una comprensión del texto emblemático *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* en términos del Estado-nación guatemalteco? Me parece que cualquier estudio que, por ejemplo, no tomara en cuenta y analizara las complejas condiciones de producción del texto (en cooperación con la intelectual venezolano-francesa Elizabeth Burgos, entre otras personas e instancias) y sus repercusiones en las enunciaciones del texto, la agitada historia de recepción del mismo en el nivel internacional y por las academias del Norte, así como su repercusión contradictoria en las comunidades étnicas de Guatemala, no entendería este título en su totalidad. ¿Será factible un estudio de las obras de los autores centroamericanos Horacio Castellanos Moya y Rodrigo Rey Rosa en tér-

¹¹ Véase el ensayo de Zavala (2010).

minos de literatura nacional (salvadoreña y guatemalteca) sin analizarlas con base en sus múltiples movimientos, desplazamientos y desterritorializaciones topográficas y hermenéuticas, así como las influencias múltiples de autores europeos y norteamericanos en sus obras? Me parece imposible, al igual que para un innumerable grupo de autores centroamericanos. ¿Es imaginable un estudio del fenómeno literario Gioconda Belli sin investigar su presencia en el mercado internacional del libro (con ediciones en Estados Unidos y Alemania que exceden múltiplemente los tirajes de las ediciones en su país natalicio Nicaragua), con todas las repercusiones en su enunciación literaria misma? Es obvio, que no solamente la obra de esta autora remite a la necesidad de estudios de sociología literaria del mundo editorial en las condiciones actuales, que van mucho más allá del espacio nacional y al mismo tiempo repercuten de manera determinante en este.

He aquí –a manera de ejemplos– algunos retos transnacionales y transareales que enfrentan los estudios literarios en su análisis del fenómeno literario en sus dimensiones de texto, intertexto y contexto.

Preguntas, replanteamientos, cambios
En su ensayo ya citado al inicio, Federico Besserer (1999) diferencia “dos momentos y perspectivas en los estudios de transnacionalidad” (s/p): la empírica/empiricista que “propone que si incluimos los objetos, personas y símbolos que van más allá de las fronteras locales, regionales y nacionales, tendremos una perspectiva empíricamente más cercana a la realidad social que estudiamos” (s/p), y una “segunda perspectiva [que] propone un rompimiento con la epis-

temología disciplinaria tradicional. Aquí, se cuestiona el lugar ontológico del transmigrante y del investigador” (s/p).

Para los estudios literarios y culturales que se abren hacia el transnacionalismo y el enfoque transareal se plantean ambos retos. En términos teórico-metodológicos están confrontados con la búsqueda de respuestas a un conjunto de preguntas y problemáticas, que van más allá de lo que en la literatura comparada se ha entendido como “los modelos principales de supranacionalidad” (Guillén, 2013: 96).¹² En un ensayo titulado “Fronteras imaginadas: el comparatismo y sus relaciones con la teoría, la crítica y la historiografía literarias”, el estudioso literario brasileño Eduardo F. Coutinho (2003) reclamó un lugar *sui generis* de la literatura comparada en el contexto de las ciencias humanas por haberse constituido “como disciplina académica por oposición al estudio de las llamadas

¹² Claudio Guillén (2013) habla de tres modelos de supranacionalidad: a) el estudio “de fenómenos y conjuntos supranacionales que *implican internacionalidad*, es decir, o bien contactos genéticos y otras relaciones entre autores y procesos pertenecientes a distintos ámbitos nacionales, o bien premisas culturales comunes”; b) el estudio de manera conjunta y reunida de “fenómenos y procesos que son o han sido genéticamente independientes, o pertenecen a civilizaciones diferentes [...] en la medida en que dichos procesos implican *condiciones sociohistóricas comunes*”; c) el estudio “de unos fenómenos genéticamente independientes [que] componen conjuntos supranacionales de acuerdo con principios y propósitos derivados de la *teoría de la literatura* [...] una confrontación de conjuntos teóricos procedentes de diferentes civilizaciones [...]” (pp. 96-97).

'literaturas nacionales', y por ser por tanto desde el comienzo caracterizada por una perspectiva transdisciplinaria" (p. 70). Sin embargo –según el mismo autor–, “pese a su carácter eminentemente transnacional e interdisciplinario” esta disciplina, que tenía su surgimiento y establecimiento en el marco del positivismo e historicismo decimonónicos, “nunca ha llegado, en su fase de configuración y consolidación, a cuestionar los marcos que le servían de referenciales –conceptos, por ejemplo, como los de ‘nación’, ‘idioma’ y ‘literalidad’– [...]” (p. 70).

Al contrario de las “literaturas nacionales” que se ocupaban de la “producción literaria de las diferentes naciones, concebidas como entidades políticas homogéneas”, la literatura comparada –así Coutinho (2003)–:

[...] transitaba por la esfera de las diversas literaturas nacionales, abordándolas en sus relaciones, e instituyendo un canon propio, compuesto por obras provenientes de esas distintas naciones, que muchas veces se expresaba bajo el rótulo, hoy muy discutible, de “tradición occidental”. Además, desde sus primordios, la disciplina incluía estudios comparativos entre la producción literaria y las demás formas de manifestaciones artísticas, así como entre la literatura y otras áreas del conocimiento, sobre todo los sectores de las Humanidades considerados afines, como la Historia y la Filosofía” (p. 70).

Con los cambios en las ciencias sociales, especialmente la historiografía (la así llamada “Nueva Historia”), los estudios culturales y los estudios poscoloniales –sigue Coutinho (2003)– también la literatura compa-

rada está experimentando y promoviendo un cuestionamiento del etnocentrismo/ eurocentrismo y del monoculturalismo, así como de la “literalidad” de su objeto de estudio: “Los textos literarios son ahora vistos como una práctica discursiva entre otras, en un campo complejo, mutable y contradictorio de producción cultural [...]” (p. 73). Es en la investigación transdisciplinaria y transnacional de estos nuevos objetos de estudio interculturales e intermediales donde la literatura comprada encuentra sus mayores retos en la actualidad.

Entre las problemáticas que se plantean para los estudios literarios en y sobre América Latina y Central –pero no solamente aquí– se encuentran las siguientes: ¿qué relaciones existen entre transnacionalidad y enfoques, tradiciones y cánones de literatura/cultura nacional?, ¿constituye la transnacionalidad un (nuevo) paradigma de los estudios literarios y culturales o es solamente una de entre varias perspectivas con las que se estudian la literatura, el teatro y el cine y otras formas de producción artístico-cultural?, ¿cómo se puede describir y analizar textos y obras antiguas y contemporáneas desde una perspectiva transnacional?, ¿existen métodos o teorías específicos de una ciencia literaria transnacional y de *Transnational Cultural Studies*?, ¿qué papel juegan la migración, la poscolonialidad, la traducción/translación para los estudios literarios y culturales transnacionales?, ¿existen temáticas o estéticas específicamente transnacionales o transareales?¹³

¹³ Estas son algunas problemáticas formuladas partiendo del programa de máster “Transnationale Literaturwissenschaft: Literatur, Theater, Film” de la Universidad de Bremen que se ocupa de las

Sobre todo, y muy en particular para los estudios literarios y culturales latinoamericanos al igual que para las ciencias sociales en y sobre el subcontinente, se trata de replantear y encontrar respuestas teóricas y prácticas para una redefinición de las nociones de identidad, ciudadanía, comunidad y sociedad. Los estudios transnacionales y transareales requieren romper con el tradicional aferramiento en los discursos de las ciencias sociales y las humanidades en América Latina a la búsqueda de identidades que han resultado en múltiples proyectos excluyentes, especialmente en el marco de la construcción de los Estados-nación, que en varios países centroamericanos incluso han llevado a la exclusión de la mayoría de las poblaciones o grandes grupos de población. El reto es un cambio de paradigma que apunte a estudiar y comprender las múltiples formas, problemas y perspectivas de convivencia de las diferentes identidades en su diversidad y contribuir a traducir esto en prácticas del vivir juntos, en el nivel individual, familiar, comunitario, social, estatal y supraestatal.¹⁴ La literatura es –por su

literaturas, el teatro y el cine anglo-, hispano-, franco- e italo-fonos y de habla alemana (Puede consultarse en <http://www.master-transnationale-literaturwissenschaft.uni-bremen.de>).

¹⁴ Desde hace algunos años científicos de la Universidad de Potsdam y la Universidad de Costa Rica (en particular, de los estudios literarios y culturales y de la historia e filosofía) han colaborado en un proyecto que se dedica a la investigación de las formas, problemas y perspectivas de la convivencia a diferencia en el Gran Caribe y Centroamérica. En el marco de este proyecto se han definido cuatro áreas o líneas de investigación: a) *TransArea Studies*: epistemología de objetos itinerantes, b) geopolítica de un colonialismo persistente: interconexiones

carácter de medio interactivo y experimental que archiva y transmite experiencias de vida y narra vidas y mundos posibles– un lugar destacado en esta búsqueda, al igual que las artes en general.¹⁵

transatlánticas, dominaciones imperiales y microestados, c) gentes en movimiento: sincretismos y conflictos, d) la interlocución cultural: discursos, representaciones e imaginarios. Resultado de esta cooperación son las siguientes publicaciones: Ette, Mackenbach, Müller y Ortiz Wallner (2011); Ette, Kraume, Mackenbach y Müller (2012), y Ette, Mackenbach y Nitschack (2013).

¹⁵ Véase mi ensayo “¿De la identidad a la sociabilidad? Representaciones de la convivencia en las literaturas centroamericanas y caribeñas” (Mackenbach, 2010b) donde en relación con las producciones literarias de esta región señalo: “En consecuencia, estas culturas y literaturas no pueden ser estudiadas, analizadas y comprendidas sin enfoques comparados, transnacionales, transregionales/transterritoriales, transtemporales, transculturales, transgenéricos y transmediáticos. Son estos componentes los que destacan nuestra concepción de los *TransArea Studies*. Este enfoque se ha liberado –al igual que las literaturas caribeñas y centroamericanas mismas– del discurso identitario. Ya no es tiempo de pensar en grandes construcciones de identidad que siempre tienden a esencialismos y exclusiones, sino reflexionar sobre cómo se pueden construir posibilidades de convivencia y sociabilidad en la diferencia, es decir, en formas que permitan vivir la diversidad.” (pp. 192-193). Acerca del concepto de literatura “como saber sobre la vida y saber en la vida [que] pone a la disposición un ‘saber sobre/vivir’ (*Überlebenswissen*)” y “como un depósito versátil y a la vez interactivo del saber vivir” (Ette, 2009: 42, 43). Véase el capítulo “Dos. Saber vivir y filología transareal: hacia una poética del movimiento” del libro de Ottmar Ette (2009: 41-77).

Bibliografía

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (Traducción por E. L. Suárez). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Benítez Rojo, A. (1989). *La isla que se repite. El Caribe y la perspectiva posmoderna*. Hanover, Alemania: Ediciones del Norte.
- Besserer, F. (1999). Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional. En G. Mummert (Ed.), *Fronteras fragmentadas* (pp. 215-238). Michoacán, México: Colegio de Michoacán/Centro de Incubación y Desarrollo Empresarial. Recuperado de <http://sic.cultura.gob.mx/documentos/1213.pdf>
- Bolaños Varela, L. M. (1988). Discurso histórico e historiografía literaria: ¿una alternativa en la construcción de un discurso explicativo de las producciones culturales en América Central? *Kañina*, 12 (1), 177-184.
- Browitt, J. y Mackenbach, W. (Eds.). (2010). *Rubén Darío: cosmopolita arraigado*. Managua, Nicaragua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica.
- Burgos, E. (1983). *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. La Habana, Cuba: Casa de las Américas.
- Castro Neira, Y. (2005). Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos. *Política y Cultura*, (23), 181-194. Recuperado de http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/15974Art-Rev-Pol-y-Cul.pdf
- Cortez, B., Ortiz Wallner, A. y Ríos Quezada, V. (Eds.). (2012). *(Per)Versiones de la modernidad. Literaturas, identidades y desplazamientos. Hacia una historia de las literaturas centroamericanas – III*. Guatemala: F&G Editores.
- Coutinho, E. F. (2003). Fronteras imaginadas: el comparatismo y sus relaciones con la teoría, la crítica y la historiografía literarias. *Literatura comparada en América Latina*. Ensayos (pp. 69-79). Cali, Colombia: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Ette, O. (2008a). *Literatura en movimiento. Espacio y dinámica de una escritura transgresora de fronteras entre Europa y América* (Traducción por R. M. S. de Maihold). Madrid, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ette, O. (Ed.). (2008b). *Caribbean(s) on the Move/Archipiélagos literarios del Caribe*. Frankfurt/Berlín/Berna/Bruselas/Nueva York/Oxford/Viena: Peter Lang.
- Ette, O. (2009). *Del macrocosmos al microrrelato. Literatura y creación—nuevas perspectivas transareales* (Traducción por R. M. S. de Maihold). Guatemala: F&G Editores.
- Ette, O. (2012). *Transarea. Eine literarische Globalisierungsgeschichte*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter.
- Ette, O., Kraume, A., Mackenbach, W. y Müller, G. (Eds.). (2012). *El Caribe como paradigma. Convivencias y coincidencias históricas, culturales y estéticas. Un simposio transareal*. Potsdamer inter- und transkulturelle Texte (POINTE), vol. 2. Berlín, Alemania: Edition Tranvía, Verlag Walter Frey.
- Ette, O., Mackenbach, W., Müller, G. y Ortiz Wallner, A. (Eds.). (2011). *Trans(it) Areas. Convivencias en Centroamérica y el Caribe. Un simposio transareal*. Potsdamer inter- und transkulturelle Texte (POINTE), vol. 1. Berlín, Alemania: Edition Tranvía, Verlag Walter Frey.

- Ette, O., Mackenbach, W. y Nitschack, H. (Eds.). (2013). *TransPacífico. Conexiones y convivencias en AsiAméricas. Un simposio transareal*. Potsdamer inter- und transkulturelle Texte (POINTE), vol. 4. Berlín, Alemania: Edition Tranvía, Verlag Walter Frey.
- Gewecke, F. (2007). *Die Karibik. Zur Geschichte, Politik und Kultur einer Region*. Frankfurt, Alemania: Vervuert.
- Glick Schiller, N., Bash, L. y Szanton Blanc, C. (Eds.). (1992). Towards a transnational perspective in migration: Race class ethnicity and nationalism reconsidered. *Annals of the New York Academy of Sciences* (645), 1-24.
- Glissant, E. (1981). *Le discours antillais*. París, Francia: Éditions du Seuil.
- Glissant, E. (1990). *Poétique de la relation*. París, Francia: Éditions Gallimard.
- Glissant, E. (1993). *Tout-monde*. París, Francia: Éditions Gallimard.
- Glissant, E. (1997a). *Poetics of relation*. Ann Arbor, Estados Unidos: The University of Michigan Press.
- Glissant, E. (1997b). *Traité du tout-monde*. París, Francia: Gallimard.
- Glissant, E. (2002). *Introducción a una poética de lo diverso* (Traducción por L. C. Pérez Bueno). Barcelona: Editorial Planeta.
- Glissant, E. (2009). *Philosophie de la relation*. París, Francia: Gallimard.
- González Stephan, B. (1985). *Contribución al estudio de la historiografía literaria hispanoamericana*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de la Historia.
- González Stephan, B. (1987). *La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del siglo XIX*. La Habana, Cuba: Casa de las Américas.
- González Stephan, B. (2001). *Escribir la historia literaria: capital simbólico y monumento cultural*. Barquisimeto, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Politécnica "Antonio José de Sucre"-Ediciones del Rectorado.
- González Stephan, B. (2002). *Fundaciones: canon, historia y cultura nacional. La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del siglo XIX*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Grinberg Pla, V. y Roque Baldovinos, R. (Eds.). (2009). *Tensiones de la modernidad: del modernismo al realismo. Hacia una historia de las literaturas centroamericanas – II*. Guatemala: F&G Editores.
- Guillén, C. (2013). *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada (ayer y hoy)*. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- Hall, C. (1985). América Central como región geográfica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 11 (2), 5-24.
- Hong, Y. S. (2006). The challenge of transnational history. *H-NET Online Humanities and Social Sciences*. Recuperado de <http://h-net.msu.edu/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=h-german&month=0601&week=c&msg=Ug5gaQJIb-0mI99%2b4nOj7Ww&user=&pw=>
- Jarausch, K. H. (2006). Reflections on transnational history. *H-NET Online Humanities and Social Sciences*. Recuperado de <http://h-net.msu.edu/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=h-german&month=0601&week=c&msg=LPkN-HirCm1xgSZQKHOGRXQ&user=&pw=>
- Liano, D. (2008). Centroamérica cultural/literaria: ¿comarca, región, zona, naciones? En W. Mackenbach (Ed.),

- Intersecciones y transgresiones: propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica. Hacia una historia de las literaturas centroamericanas – I* (pp. 51-66). Guatemala: F&G Editores.
- Mackenbach, W. (Ed.). (2008a). *Intersecciones y transgresiones: propuestas para una historiografía literaria en centroamérica. Hacia una historia de las literaturas centroamericanas – I*. Guatemala: F&G Editores.
- Mackenbach, W. (2008b). Introducción. En W. Mackenbach (Ed.), *Intersecciones y transgresiones: propuestas para una historiografía literaria en centroamérica. Hacia una historia de las literaturas centroamericanas – I* (pp. IX-XXIX). Guatemala: F&G Editores.
- Mackenbach, W. (2010a). “El nuevo campo no ofrece sino desafíos”. Reflexiones acerca de los estudios literarios centroamericanos a inicios del siglo XXI. En A. Chacón y M. Gamboa (Eds.) *Voces y silencios de la crítica y la historiografía literaria centroamericana* (pp. 47-79). Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.
- Mackenbach, W. (2010b). ¿De la identidad a la sociabilidad? Representaciones de la convivencia en las literaturas centroamericanas y caribeñas. En O. Ette, W. Mackenbach, G. Müller y A. Ortiz Wallner (Eds.), *Trans(it)Areas. Convivencias en Centroamérica y el Caribe. Un simposio transareal* (pp. 176-198). Potsdamer inter- und transkulturelle Texte (POINTE), vol. 1. Berlín, Alemania: Edition Tranvía, Verlag Walter Frey.
- Ortiz Wallner, A. (2005). Historias de la literatura nacional en Centroamérica. Tendencias, continuidades y perspectivas. *Avances de Investigación 1: Lecturas críticas de la historia de las literaturas latinoamericanas* (pp. 57-73). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica-Sistema Editorial y de Difusión Científica de la Investigación.
- Ortiz Wallner, A. (2008). La problemática de la periodización de las literaturas centroamericanas contemporáneas. En W. Mackenbach (Ed.), *Intersecciones y transgresiones: propuestas para una historiografía literaria en centroamérica. Hacia una historia de las literaturas centroamericanas – I* (pp. 183-203). Guatemala: F&G Editores.
- Oviedo, J. M. (1995). *Historia de la literatura hispanoamericana. 1. De los orígenes a la emancipación*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Pérez Brignoli, H. (1990). *Breve historia de Centroamérica*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Pérez Brignoli, H. (1999). Transformaciones del espacio centroamericano. En A. Hernández Chávez, R. Romano y M. Carmagnani (Eds.), *Para una historia de las Américas II. Los nudos* (pp. 55-93). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Pizarro, A. (1985). *La literatura latinoamericana como proceso*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.
- Pizarro, A. (Ed.). (1987). *Hacia una historia de la literatura latinoamericana*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Pizarro, A. (Ed.). (1993-1995). *América Latina: palabra, literatura e cultura*. Sao Paulo, Brasil: Memorial de América Latina.
- Pizarro, A. (1996). ¿Diseñar la historia literaria hoy? En *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias*, 4 (8), 71-77.
- Pizarro, A. (Ed.). (2002). *El archipiélago de fronteras externas. Culturas del Caribe hoy*. Santiago, Chile: Editorial Universidad de Santiago de Chile.
- Pizarro, A. (2004). *El sur y los trópicos. Ensayos sobre cultura latinoamericana (Cuadernos*

- de América Sin Nombre). Alicante, España: Universidad de Alicante.
- Pizarro, A. (2009). *Amazonía: el río tiene voces*. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Pries, L. (2008a). *Rethinking transnationalism: The Meso-link of organisations*. Londres, Inglaterra: Routledge Chapman & Hall.
- Pries, L. (2008b). *Die transnationalisierung der sozialen welt. Sozialräume jenseits von Nationalgesellschaften*. Frankfurt, Alemania: Suhrkamp.
- Rama, A. (1982). *La novela latinoamericana, 1920-1980*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Cultura.
- Rössner, M. (Ed.). (1995). *Lateinamerikanische Literaturgeschichte*. Stuttgart/Weimar, Alemania: Metzler.
- Schmidt, J. (2010-2011). Untersuchung von kontext, definition und methodologie transnationaler literatur in Paul Jays abhandlung global matters. The transnational turn in literary studies. Seminar: Neuere Theorien der Textwissenschaft. Bremen, Alemania: Universität Bremen-Studiengang Transkulturelle Studien. Recuperado de http://www.fb10.uni-bremen.de/inputs/pdf/Johanna_Schmidt_Paul_Jay.pdf
- Schmitz, H. (Ed.). (2009). *Von der nationalen zur internationalen Literatur. Transkulturelle deutschsprachige Literatur und Kultur im Zeitalter globaler Migration*. Amsterdam/Nueva York: Rodopi.
- Taracena, A. (2000). Región e Historia. *Cuadernos Digitales* (2), 1-14.
- Valdés, M. J. (2005). Historia de las culturas literarias: alternativa a la historia literaria. En L. Beltrán Almería y J. A. Escrig (Eds.), *Teorías de la historia literaria* (pp. 123-218). Madrid, España: Arco/Libros.
- Valdés, M. J. y Hutcheon, L. (s/f). *Rethinking literary history – Comparatively*. American Council of Learned Societies. Occasional Paper, 27. Recuperado de http://archives.acls.org/op/27_Rethinking_Literary_History.htm
- Valdés, M. J. y Kadir, D. (Eds.). (2004). *Literary cultures of Latin America: A comparative history*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Zavala, M. (2007). Estudiar literatura(s) centroamericana(s) desde Centroamérica. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, 15. Recuperado de <http://istmo.denison.edu/n15/foro/zavala.html>
- Zavala, M. (2010). El impacto cultural de la recolonización en Centroamérica. En A. Chacón y M. Gamboa (Eds.), *Voces y silencios de la crítica y la historiografía literaria centroamericana* (pp. 19-45). Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.
- Zavala, M. y S. Araya (1995). *La historiografía literaria en América Central (1957-1987)*. Heredia, Costa Rica: Editorial Fundación UNA.